

Ana Rapado Tamarit

Retorno migratorio en Ecuador: un estado de la cuestión a diez años del «fin del ladrillo» en España

RESUMEN: En este trabajo se propone una revisión de los trabajos publicados a lo largo de la última década (2008-2019) que tratan el retorno migratorio en Ecuador. El marco seleccionado es el flujo migratorio Ecuador-España-Ecuador, partiendo de la premisa de que la crisis económica global, y su materialización en España con el «fin del ladrillo», llevó a muchas familias migrantes ecuatorianas a reconfigurar sus proyectos migratorios, y reavivó el interés de la academia por la migración de retorno.

PALABRAS CLAVE: Movilidad transnacional; Migración de retorno; Crisis económica; Género; Revisión bibliográfica.

Return migration in Ecuador: status of the matter after ten years after the «end of the brick» in Spain

ABSTRACT: This paper reviews the works published over the last decade (2008-2019) that deal with the return of migrants in Ecuador. The selected framework is the Ecuador-Spain-Ecuador migration flow, based on the premise that the global economic crisis, and its materialization in Spain with the “end of the brick”, led many Ecuadorian migrant families to reconfigure their migratory projects. This also revived interest from the academy into return migration.

KEYWORDS: Transnational mobility; Return migration; Economic crisis; Gender; Bibliographic review.

► Ana Rapado Tamarit, Universidad Estatal de Milagro, Ecuador. Autor de correspondencia: (✉) ana.rapado.tamarit@gmail.com —  <http://orcid.org/0000-0002-6855-9252>.

Introducción

A lo largo de este artículo se hace una revisión de los artículos publicados sobre retorno migratorio de familias ecuatorianas que vivieron en España y regresan a su lugar de origen a lo largo de la última década, 2009-2019. El objetivo es identificar las diferentes formas y perspectivas en que se está afrontando la migración de retorno ecuatoriana, concretamente desde España, y la construcción del sujeto de estudio. La especificidad del flujo migratorio es interesada: se hace necesario realizar análisis de forma serena y con perspectiva temporal de largo alcance frente a la proliferación de estudios «a golpe de crisis», es decir, de publicaciones que pretenden describir los ciclos migratorios generados por la crisis económica mundial y el cambio en la direccionalidad de las migraciones. Por tanto, la selección temporal tiene dos razones de ser evidentes: la primera, abarcar la inmediatez del estallido de la crisis nos permite dar cuenta de las publicaciones que se generan fruto de la necesidad y el deseo de describir en tiempo real los cambios en los flujos migratorios. La segunda, el plazo de una década es suficientemente amplio para dar cuenta de las limitaciones que dichos marcos temporales tienen para el estudio del retorno migratorio. Para Cortés y Oso las limitaciones son claras: los análisis a golpe de crisis son reduccionistas en la medida en que no pueden dar cuenta de las transformaciones de la feminidad y masculinidad (2017, p. 361), entre otros elementos. Los estudios de largo alcance tienen el potencial de atender las tensiones cotidianas de la vida familiar en el tiempo y comprender sus ciclos, lo que los convierte en estudios que enriquecen, comparativamente, la perspectiva de género.

El creciente interés en los flujos migratorios que atañen a Ecuador, y concretamente al retorno, viene dado por el cambio en la direccionalidad de las movilidades durante la coyuntura de crisis económica global. En España, el «fin del ladrillo» supuso el desplome laboral de numerosos trabajadores de origen latinoamericano (en 2008, ocupaban el sector 293.400 personas latinoamericanas, según el INE; diez años después son 50.000 [García 2019, p.154]). Esto generó una afectación evidente en las estrategias de sobrevivencia de las familias migrantes ecuatorianas (desde procesos de reunificación hasta la posesión de una vivienda, entre otros) (Herrera 2016). La economía ecuatoriana, por su parte, experimentó años (2008-20014) de relativa bonanza económica que, coincidiendo con el inicio de la crisis en Europa, podrían contribuir a los

esfuerzos del efecto llamada impulsado por el gobierno de Alianza País en esos años. Acompañada por un precio al alza del barril del petróleo y la tan postergada estabilidad institucional, la economía ecuatoriana experimentó desde el 2008 un incremento progresivo de su Producto Interior Bruto, reducción de los índices de pobreza, disminución de la informalidad y aumento del empleo adecuado. Si bien el punto de partida marcaba limitaciones estructurales que no se salvaron, se trata de un periodo en el que pudieron infundirse ciertas esperanzas de mejora. Específicamente, el Plan del Buen Vivir creó un marco institucional, bajo el lema «derecho a hábitat y vivienda», que tenía como objetivo favorecer el retorno de familias ecuatorianas afectadas por las hipotecas abusivas en España, allanando el cambio de direccionalidad de las migraciones ecuatorianas (Hurtado y Matarazzo 2015). Al menos hasta el 2014, año en que la caída del precio del petróleo, entre otros factores, contribuye a marcar un punto de inflexión en la mejora de estos y otros indicadores. Como se verá, estos indicadores no generaron un retorno a Ecuador tan masivo como se esperaba en un principio, sin embargo, sí ha dado forma a un creciente interés por este sujeto migrante específico.

Este artículo pone de manifiesto un diálogo –que la literatura ha mantenido de forma permanente desde el estallido de la crisis– entre dos miradas: por una parte, la producción científica desde España pone su enfoque en la transformación del objeto de estudio que el cambio en el flujo migratorio postcrisis ha generado —esto es, pasar de estudiar las «llegadas» a investigar en torno a las motivaciones (Resino, Jiménez y Arranz 2018) y estrategias que las familias ponen en práctica para bregar con una coyuntura económica que ubica a las familias migrantes en situación de vulnerabilidad— (López-Sala y Oso 2015, p.10). Por otra, y como se verá más adelante, desde Ecuador se realiza un especial énfasis sobre la reinserción socioeconómica de las familias retornadas. No obstante, la revisión bibliográfica realizada nos da muestra, como se argumentará más adelante, de que la dicotomía no reside fundamentalmente en el lugar de origen geográfico de las investigaciones –y por ello no ocupará un lugar relevante en el análisis–, sino en las ópticas desde las que se analiza este fenómeno migratorio: la tensión entre la mirada que analiza en términos de productividad y rentabilidad, y la mirada que atiende a las subjetividades de los sujetos migrantes.

Metodología

Este trabajo forma parte de una investigación en curso, que inicia en 2017, y que tiene como objetivo hacer una etnografía del retorno migratorio de familias trabajadoras que vivieron en España y volvieron a su lugar de origen, la provincia de Guayas (Ecuador), tras la crisis económica de 2008. La finalidad de este artículo, como ya se avanzó en el apartado interior, es hacer un repaso del trabajo realizado en torno a la migración de retorno ecuatoriana y, así, dar cuenta de las diferentes perspectivas desde las que se está observando el sujeto de investigación. Para llevar a cabo el análisis se ha realizado la revisión documental de una treintena de artículos científicos publicados en revistas indexadas, mayoritariamente de América Latina y España, aunque también de Estados Unidos, y algunas tesis doctorales defendidas en España durante los últimos años. Se han tenido en cuenta artículos científicos publicados desde 2009 hasta la fecha, y cuyo tema versara sobre la migración de retorno en Ecuador, específicamente. Dadas algunas dificultades que se expondrán más adelante, también se han revisado publicaciones que se centran en otras cuestiones o fases migratorias, pero que contemplan la migración de retorno, aunque sea de manera secundaria.

Problemática conceptual del retorno

Una de las principales problemáticas a la hora de afrontar el estudio del retorno como parte del proceso migratorio es definir exactamente cómo entendemos el retorno, definir el concepto. Tener claridad respecto a esto es importante en el momento de enfrentarnos a la revisión de artículos que enfocan sus objetivos en analizar esta problemática desde una perspectiva diferente a la clásica, que comprende al retornado como un foco de desarrollo económico. Por ello, además de definir el retorno, debemos tener en cuenta que para este estado de la cuestión se han revisado estudios sobre migraciones más amplios. De forma general, nos encontramos con dos problemáticas: cómo se entiende el proceso de retorno, por una parte, y la multiplicidad de direcciones que adopta este fenómeno.

De entrada, el retorno del migrante a su lugar de origen es entendido como una fase más del proceso migratorio, pero de ningún modo se trata de una fase aislada, sino que es una constante de relaciones, un flujo de idas y venidas, que

no tiene por qué constituir el colofón del viaje (Durand 2006; Hirai 2013), y que convierten a la persona migrante en un sujeto multidireccional y multiespacial (Cavalcanti y Parella 2013, p.12), que mantiene en permanente relación los lugares de origen y destino construyendo espacios que traspasan fronteras geográficas (Sayad 2000 en Cavalcanti 2013).

El retorno es considerado, por tanto, como un proceso social extenso que puede tomar forma de movimiento migratorio en sí mismo (Hirai 2013; Durand 2004), y que se constituye a través de las experiencias acumuladas por la persona migrante en los lugares de origen y destino. El regreso, de este modo, se imbrica en un sistema complejo de relaciones que se extiende en el tiempo indefinidamente: es decir, las personas van y vienen, retornan por un tiempo, evalúan sus posibilidades de adaptación (lo que también se denomina como «visitas de regreso» [Duval 2002 en Hirai 2013]), vuelven a irse, y así hasta que el retorno se vuelve algo más o menos estable, material y tangible para ellas (Hirai 2013). Tanto las perspectivas que la persona migrante obtiene en el lugar de destino como su capital social van a determinar las motivaciones para emprender el proceso de retorno y su cotidianeidad (Vega 2016; Pérez 2018). Los estudios con perspectiva transnacional reconocen la multiplicidad de direcciones en las que se desenvuelven las relaciones entre las personas y los lugares de origen y destino.

El retorno migratorio tiene lugar entre países con distintos niveles de desarrollo industrial. Pero también podemos analizarlo atendiendo a la duración de la estancia en el país de origen. Desde esta perspectiva, el retorno puede ser estacional, temporal o permanente, y a su vez, estará estrechamente relacionado con el contexto de retorno, es decir, si la estructura del lugar de origen es eminentemente agraria o urbana, por ejemplo, o si, en definitiva, esta se erige como un auténtico «lugar al que [poder] volver» (Palazuelos 2013). El concepto de retorno puede analizarse desde las múltiples aristas que su naturaleza dispone, y es por ello que en este estado de la cuestión el concepto se enmarca en los estudios sobre «movilidades», que amplían el cuestionamiento de las fronteras nacionales como contenedoras de la vida social a los desplazamientos de tipo simbólico, las ideas y las construcciones subjetivas (Eguiguren 2017).

Procedencia geográfica de la producción académica: ¿local o extranjera?

Otra de las problemáticas que se han afrontado a la hora de definir el objetivo de este artículo es la posible relevancia de categorizar distintos tipos de producción científica a tener en cuenta en la revisión en función de la procedencia de dichos estudios. Dicho de otro modo: ¿sería legítimo categorizar los estudios de un fenómeno (la migración ecuatoriana) en función del lugar geográfico que ocupa la persona que lo analiza (en el país receptor, en el de origen, etc.)? Eguinguren (2017), en su estado de la cuestión sobre los estudios de la migración en Ecuador, hace una clara referencia al impacto que tuvo sobre los estudios migratorios en dicho país el creciente interés que hubo en los países «desarrollados» por el «tercer mundo» desde los años sesenta. Así, la perspectiva desarrollista imprimiría sus preocupaciones y perspectivas sobre la producción académica del momento (esencialmente, la modernización en clave capitalista de los países «atrasados»). En contraposición, señala que el aumento de las producciones locales, en la década de los setenta, vino de la mano de un enfoque de corte más estructuralista, centrado en las clases sociales.

No obstante, ¿hasta qué punto se pueden establecer distinciones semejantes hoy en día? Evidentemente, el «lugar» del que parten los estudios sigue sin duda teniendo su relevancia. Pese a la difuminación de las fronteras propia de la globalización, los marcos nacionales y las regiones geopolíticas de procedencia siguen condicionando considerablemente los marcos analíticos que se construyen los investigadores (a través de tradiciones arraigadas en los sistemas universitarios, las tendencias políticas dominantes en cada lugar, la financiación pública que se otorga a unos estudios y no a otros, etc.). Pero también pesan al otro lado de la balanza elementos que pueden diluir esta distinción. Los intercambios académicos ente universidades de diferentes latitudes es posible que sean más frecuentes que hace cincuenta años: investigadores «locales» que han realizado parte de sus estudios o carreras académicas en el extranjero; investigadores provenientes de países del centro mundial que son desplazados a trabajar en universidades de la periferia. Las propias migraciones académicas han contribuido sin duda a dejar parcialmente obsoleta esta distinción (eso sin entrar a analizar de la hegemonía del pensamiento único neoliberal en las universidades, que hace más probable que una producción académica se sitúe antes en el punto de vista de los intereses de los centros de poder internacionales que de los actores locales).

Puestos a analizar la producción académica desde el punto de vista de quién la produce, quizás como línea de investigación futura resulte más interesante prestar atención, en vez del lugar del que procede el investigador, al impacto de sus trayectorias vitales en la definición de su perspectiva investigativa, al apoyo (o falta de él) que hay en sus investigaciones, y a las redes de investigación que se tejen entre universidades. Es por ello que, para este análisis, las dimensiones «local» o «extranjera» no se han tenido en cuenta como variable de análisis en la revisión de la producción científica sobre la migración de retorno en Ecuador, aunque sí se ha tenido de manera secundaria.

Limitaciones encontradas

Para la realización de esta revisión bibliográfica se ha trabajado sobre aquellos artículos publicados en revistas indexadas, así como algunas tesis doctorales. Aunque a continuación de este apartado metodológico se analizarán las aportaciones y fortalezas de dichas publicaciones, es interesante tener en cuenta, también, algunas de las limitaciones detectadas. A continuación, se señalan dos.

En primer lugar, cierta falta de rigurosidad metodológica en la descripción de la investigación que sustenta algunas publicaciones. Respecto a esto, es importante señalar que las publicaciones presentan también ausencias de tipo formal; esto es, son publicaciones que no especifican claramente algunos de los elementos vertebradores del trabajo (por ejemplo, no se especifica la muestra del estudio) o que presentan carencias en la redacción, generando cierta dificultad en la comprensión última del objetivo del estudio.

En segundo lugar, en lo que respecta a contenido: se observa de forma problemática la asunción de categorizaciones neoclásicas que la literatura, desde el fin de los años noventa, ya ha puesto en cuestión. Un ejemplo de esto es seguir clasificando a las personas retornadas entre quienes vuelven como resultado natural del proceso migratorio; aquellas que vuelven como fracasadas; y aquellas que son obligadas a volver por fuerzas externas. Este tipo de clasificaciones, que sitúan a la persona migrante en una posición dicotómica (éxito-fracaso) sin apenas apertura a otro tipo de motivaciones o trayectorias en sus movi- lidades, no contemplan el vínculo entre estructuras y personas, entendiendo a estas últimas como objetos pasivos y no como sujetos protagonistas de los procesos. Es el caso del trabajo de Poveda, Rendón y Andrade (2018), que al asumir al

retornado como «emprendedor nato» refuerzan la presión de que el «éxito» depende del migrante. En cualquier caso, sí se reconoce que las publicaciones suponen un aporte al estudio de las migraciones de retorno en Ecuador, sea por alusión explícita o por omisión, y ayudan a aterrizar las necesidades y retos de las investigaciones en torno al retorno migratorio.

Categorías de estudio sobre retorno

Como avanzábamos en el apartado anterior, es de vital importancia identificar las problemáticas y enmarcarlas en su contexto. Es decir, es necesario atender al lugar de origen, la situación de la academia, los actores y los procesos migratorios presentes, pues solo de esta manera se dará cuenta de las relaciones de poder que enmarcan una investigación (Eguiguren 2017). En este sentido, «un campo de estudios [es comprendido] como una dinámica de producción de conocimientos en la cual se define al objeto de estudio en la medida en que se constituyen preguntas sobre éste, se “visibilizan” ciertos “sujetos” y se privilegian ciertos aspectos a la par que se excluyen otros. [...] La formación de un campo en la academia es influenciado por relaciones de poder» (Eguiguren 2017, p.61).

Si bien no se va a tener en cuenta la procedencia, a priori, del investigador o la publicación (en ocasiones se desdibuja el origen del autor o autora con la procedencia de la revista o la universidad que ampara las publicaciones, por ejemplo), sí se puede observar una clasificación marcada por la forma en que se construye el sujeto de estudio. De este modo, mostramos tres categorías en la investigación de la última década sobre el retorno migratorio de España a Ecuador.

Retorno y desarrollo: una mirada desde el impacto económico

Desde disciplinas económicas y empresariales ha habido un acercamiento reciente a la problemática de la migración de retorno ecuatoriana, abordándola desde la perspectiva del «retorno productivo», es decir, de su aportación al desarrollo económico del país. Este enfoque quizás haya sido el más numeroso en cuanto a cantidad de artículos publicados en estas coordenadas. El diálogo entre migración y desarrollo no es nuevo, es fundamental la clásica concepción cepalina del migrante como polo de desarrollo en el país de retorno, gracias a una supuesta «acumulación de activos», de capital humano, social y financiero

durante su etapa en el exterior: por ejemplo, las remesas (Palazuelos y Villarreal 2013, Castles 2000, Hurtado y Matarazzo 2015). Algunos autores abogan por «la necesidad de abandonar las posiciones dicotómicas, y plantean, más bien, abogar por la contextualización e historización de los análisis con el fin de ubicar las condicionantes que hacen posibles, en el aquí y ahora, la existencia de un vínculo significativo entre los dos» (Herrera 2014, p.10). En esta línea, mientras algunas publicaciones mantienen la visión del retornado como un «emprendedor nato» (Poveda, Rendón y Andrade, 2018), y se centran en describir las vías en las que se produce su aportación al desarrollo; otras parecen más escépticas respecto a ese impacto económico, pese a mantener la preocupación compartida acerca de cómo obtener rentabilidad de dichos procesos. De esta forma, las preguntas centrales que sobrevuelan a este grupo de estudios se centran en qué factores son los que determinan el éxito de los «emprendimientos», o qué otros beneficios pueden aportar los procesos migratorios para las economías a las que regresan; en definitiva, «cuáles podrían ser las condiciones para que el retorno genere desarrollo» (Cortés 2011, p.82).

Por un lado, Vancluyse, Calfat y Pesántez (2016) señalarán, mediante un estudio de casos en las provincias de Azuay y Cañar, que la débil situación socioeconómica que han vivido los migrantes en sus países de destino les ha hecho retornar en unas condiciones nada fáciles, lo que en muchas ocasiones les han llevado a realizar «emprendimientos de necesidad», generalmente apoyados por las redes familiares que dejaron al salir. Igualmente, enfatizan que no basta con habilidades y conocimientos de los retornados para alcanzar el éxito (perspectiva que, por sí sola, podría conducir a juicios inculpatórios sobre su falta de inserción productiva), sino que hay que prestar atención también a los aspectos estructurales desfavorables en los que se insertan. En consonancia con este trabajo, destaca el estudio de caso de una comunidad de migrantes retornados de Loja (Alarcón y Ordóñez, 2015), cuyos resultados se dirigen a cuantificar la incidencia del sueldo y la experiencia ganados en España a la hora de crear empleo en suelo ecuatoriano.

En una línea similar, Abainza y Calfat (2018), si bien señalan que sólo unos pocos de los retornados que entrevistaron emprendieron sus propios negocios, destacan que de la experiencia migratoria sí han conseguido algunos aspectos que los autores consideran como indirectamente productivos: una casa en propiedad, conocimientos de cocina o idiomas, así como una «cultura laboral

eficiente». Entremezclando los aspectos económicos con la evaluación de políticas públicas, Lacomba y Cloquell (2017), en su estudio centrado en establecer perfiles predictores del éxito en los «retornos productivos» (como el nivel de estudios o la «cultura emprendedora»), señalan al fracaso de las iniciativas de retorno voluntario promovidas desde Ecuador en la línea de alcanzar el «retorno productivo». Subrayan que este fracaso radica en que dichas políticas están enraizadas en el mito del «retorno voluntario», y se preguntan si realmente puede existir tal cosa, cuando esa voluntad se encuentra condicionada por importantes factores económicos.

En esa misma línea, varios de estos estudios también se han acercado al retorno desde la perspectiva de las políticas públicas que le rodean. El problema de trasfondo es más o menos el mismo: cómo tratar el retorno de tal forma que su impacto en la sociedad sea económicamente positivo. Si por un lado se plantean qué hace que un retorno pueda resultar productivo, también van a considerar qué puede hacer el Estado (o qué ha hecho) para apoyar dicha meta. Tanto el trabajo de Vancluyse, Calfat y Pesántez (2016) como el de Lacomba y Cloquell (2017) le prestarán especial atención al Fondo Cucayo, destacando algunas de las dificultades que encontraron sus participantes a la hora de acceder a dichos fondos y emprender sus negocios con ellos: escasa transparencia, falta de información a los solicitantes de fondos, complicada burocracia, escaso apoyo personalizado y orientación, etc. Un caso similar será el del estudio de Hitner y Tapia (2018), que se preguntarán por el retorno de científicos beneficiados por el programa de becas del gobierno, interrogándose también por su «impacto en la malla productiva nacional» (2018, p.130).

De estas perspectivas se desprende un afán por ver al retornado en un recurso productivo en manos de la sociedad que lo acoge, y por tanto ello los lleva a plantearse de qué manera se podrían maximizar los beneficios a obtener de esta fuente de (exiguas) riquezas. Por otra parte, si bien las reformas legales que Alianza País realizó en materia de migración despertaron un considerable interés desde un principio, los estudios sobre la intervención pública en materia de migración de retorno no son numerosos. Además de los mencionados estudios sobre los planes de financiamiento para emprendimientos de migrantes retornados, ha habido escasos estudios que hayan tratado las políticas públicas que se han elaborado acerca del retorno. Un estudio (Mila-Maldonado, Pabón y Carlosama 2018) relacionado con el ámbito de la comunicación abordaría el

papel que ocupa el retorno en la agenda de las instituciones ecuatorianas. Si bien está limitado a un único semestre de 2018, señala que la atención principal del Ministerio de Relaciones Exteriores ha estado más enfocada a la continuidad de iniciativas de atención a migrantes que a las políticas de retorno, indicando un claro declive de la prioridad de este tema en el día a día de las instituciones implicadas.

Otro conjunto de artículos se ha centrado específicamente en la inserción laboral de los migrantes a su regreso a Ecuador. Boccagni (2011), por su parte, señala que pocos de los migrantes ecuatorianos radicados en Europa están predispuestos realmente a retornar, sino más bien, que esto se hace más como un mal menor ante una situación adversa, o ante el impulso de retomar lazos familiares, que como una estrategia de inserción a largo plazo. Por lo tanto, se denuncia, los migrantes que deciden retornar tienen un perfil de «fracaso». Es una perspectiva coincidente con la que mantiene Cortés para el caso español, sosteniendo que «la gente desarrolla estrategias de ida y vuelta entre crisis» (2011, p.100), e incidiendo también en ese desfase entre los planes gubernamentales y las estrategias de retorno.

Por otro lado, en base a un análisis sociodemográfico, Iturralde y Piñeiro (2018) elaboran un perfil de los migrantes retornados de España y Estados Unidos, atendiendo a factores como su edad, nivel de escolaridad o provincias a las que retornan. Mediante un análisis de la Encuesta de Condiciones de Vida ecuatoriana de 2014, señalan aspectos como que el 60% de los retornados se encuentran trabajando, aunque desagregándolos por género, las mujeres ocupadas suponen menos del 50%. Herrera y Pérez (2015 en Herrera 2018), por otra parte, cuestionarán la utilidad del aprendizaje adquirido por los migrantes durante su estancia en el exterior de cara a su inserción laboral tras haber retornado, pues su trabajo de campo sugerirá en cambio que adquieren más importancia los capitales sociales y culturales adquiridos antes de su marcha. Igualmente, destacan cómo los factores estructurales adversos han condicionado no sólo una inserción laboral desfavorable en los países de destino, sino también «el despojo de los pocos activos adquiridos cuando las hipotecas se volvieron imposibles de pagar» (2015, p.238). Es interesante resaltar que muchos de los estudios que enfocan sus objetivos a cuantificar la rentabilidad del migrante retornado en Ecuador son publicados en inglés.

Estrategias y subjetividades

Las movilidades en Ecuador, y concretamente el retorno migratorio desde España, ha sido tratado en gran medida desde la perspectiva de las «redes sociales» derivada de los estudios sobre la problemática en términos de transnacionalidad, esto es: los estudios se basan en la idea de que existe un capital social que favorece el proceso migratorio (Durand en Correa-Quezada y Tituaña 2017), no solo estructural. Este enfoque mantiene las subjetividades, —la forma en que los protagonistas viven el periplo migratorio—, y las estrategias de sobrevivencia —las maniobras que estas personas despliegan para «sobrevivir»— en el centro de las investigaciones. En esta línea destacan las investigaciones de Pedone y Araujo (2013), la prolífica producción científica de Herrera (2013, 2014, 2016 y 2018); el trabajo de Vega (2016 y 2017); y el amplísimo estudio de Cortés y Oso (2016 y 2017).

Para Cortés y Oso (2017) el retorno es un «continuum de movilidades» en el que influyen de igual manera las personas que migran y las que se quedan; de esta manera introducen el eje movilidad/inmovilidad al estudio del retorno. Su trabajo se trata de un estudio de tipo cualitativo multisituado con familias ecuatorianas transnacionales que abarca desde 2007 hasta 2019. Por tratarse de una investigación de largo alcance, «enmarcan el retorno en el ciclo de vida familiar y en las tensiones en el modelo de cuidados [desde una perspectiva de género e intergeneracional]» (2017, p. 361), y se alejan de los estudios postcrisis, señalando las debilidades de dichas investigaciones, esto es la reducción del concepto de retorno atado a una coyuntura económica concreta. Los estudios a golpe de crisis obviarían, por tanto, lo que supone uno de los aportes esenciales del trabajo de Cortés y Oso: que el retorno migratorio en Ecuador supone un proceso de recuperación de la presencia de las mujeres y su reconocimiento social en el lugar de origen. Los cambios en la feminidad y la masculinidad durante el proceso migratorio, y el regreso al «terruño» en particular, nos muestran un retorno femenino vinculado a los cuidados y un retorno masculino vinculado al declive del rol del hombre como «ganapán» (2017, p. 367).

Por otro lado, y en disonancia con los estudios que se enfocan en la dimensión productiva del retorno migratorio, Vega asienta una perspectiva crítica sobre el «retorno productivo» a través del cuestionamiento del «mito del emprendedor»: «la estrategia de emprender un negocio, con o sin ayuda, se valora y se articula con otros aspectos de la vida diaria individual y familiar, entre

los que destacan los afectivos, la organización social del cuidado, la formación de hijos e hijas e incluso otros proyectos de carácter laboral» (2016, p. 415). Es decir, las motivaciones para regresar al lugar de origen están fuertemente mediadas por condicionantes familiares que no necesariamente se arraigan en la política de «retorno productivo» (2017). Las estrategias de sobrevivencia y su relación con la estructura socioeconómica dan lugar a un despliegue de expectativas, motivaciones y lugares comunes desde donde el retorno va tomando forma.

En este sentido, la crisis económica mundial y su materialización en España supone el caldo de cultivo para el estudio de las políticas de retorno en Ecuador, centradas en el componente de productividad, pero poniendo en el centro del análisis la multiplicidad de factores que inciden en el proceso migratorio, no solo el económico. La coyuntura económica en España a partir de 2008 es situación de crisis, pero también de oportunidad, generando así una circularidad migratoria entre los dos países a ambos lados del Atlántico (Vega, Gómez y Correa 2016). Es el caso, por ejemplo, de las políticas educativas que pretendían redignificar la profesión universitaria en Ecuador, y que han servido para fortalecer un proceso migratorio tanto de españoles y españolas como de ecuatorianos y ecuatorianas que vieron una ventana de oportunidad al momento de imaginar su regreso a casa. Destaca en esta área el estudio de Vega, Gómez y Monteros:

en la actualidad, los destinos de españoles y ecuatorianos en los sistemas educativos de ambos países se hallan interconectados en un espacio, la educación superior, que se erige en torno a lógicas interdependientes de movilidad circular. Dicha conexión viene determinada por el contexto crisis y oportunidad, así como por el diferencial de valor y de acceso a la educación en uno y otro país en relación a otros posibles destinos (2017, p. 206).

El proceso migratorio analizado desde una perspectiva de género es, sin duda, el gran leitmotiv de este conjunto de trabajos. La comprensión de cómo los roles asociados al género han incidido en el fenómeno migratorio ecuatoriano y, en consecuencia, la descripción de cómo las mujeres han lidiado con la crisis en España ha sido central en la producción de Herrera. En este sentido, ella observa tres tipos de estrategias de movilidad a raíz de la crisis económica en España: «el redireccionamiento hacia un tercer país, la puesta en marcha de prácticas de

migración circular y de retornos temporales y, en tercer lugar, retornos más temporales. [Mostrando] cómo un determinado orden de género moldea estas dinámicas, agudizando los procesos de desigualdad social ya presentes en la experiencia migratoria» (Herrera 2016, p.77). Lo interesante es que:

la capacidad y decisión de movilizarse a distintos países están atravesadas en primer lugar, por la división sexual del trabajo tanto respecto al mercado laboral como al interior de las familias que hace de las mujeres más propensas a quedarse y a los hombres a moverse y, en segundo lugar, por los proyectos de reproducción social a futuro de los distintos miembros (ibíd., p. 82).

Tener en cuenta las experiencias migratorias previas a la coyuntura de crisis económica en España, y previas al retorno, es crucial para analizar esta fase del periplo como un proceso y no como un evento aislado (Rivera 2011 en Herrera 2016, p.79), es decir, como una continuidad propia del carácter transnacional de las vivencias de las familias que protagonizan las investigaciones. De este modo, se abren nuevas discusiones respecto a la forma en que se vive la ciudadanía, la reconfiguración de los cuidados y los afectos y, en definitiva, las relaciones de género palpables en las familias atravesadas por el proceso migratorio (Herrera 2016, p. 86).

Desde esta perspectiva, su trabajo en torno a las estrategias de inserción laboral de las personas que retornaron a Ecuador contradice la concepción del «retorno productivo» en base a la experiencia ganada durante el periplo migratorio. Más bien, como indica Herrera a partir de un estudio de caso, «los hallazgos sugieren que los procesos de retorno e integración laboral y social están más relacionados con los capitales culturales y sociales conseguidos antes de la partida que con aquellos adquiridos en el periplo migratorio» (2018, p.299).

Las subjetividades como centro del análisis en los estudios sobre migración y retorno permiten describir las transformaciones en los roles y las identidades en términos de género, como se podía observar al inicio de este acápite. La tesis de Fernández (2017) aporta interesantes conclusiones al respecto, atendiendo a la preocupación sobre la resignificación del «éxito» y el «fracaso» asociados al proceso de retorno y a la diferente reinserción social de los hombres y de las mujeres en su lugar de origen. Desde la ruptura del mito del «hombre ganapán»

con la pérdida del empleo en el lugar de destino, hasta la compleja renegociación de las responsabilidades al interior del núcleo familiar, los roles y la carga simbólica de lo que significa ser un hombre o una mujer; todo ello llevó a la ruptura del compromiso matrimonial en España y a un despliegue de estrategias de retorno desigual (Fernández 2017, p. 407). Pero no solo la transformación de los roles de género es observada con lupa: las experiencias durante el proceso migratorio transnacional y la materialización del retorno nos revelan otras mutaciones derivadas de lo laboral en los países de destino y de origen. Pérez (2018) observa las prácticas cotidianas de las familias transnacionales que se mueven entre el austro ecuatoriano y dos ciudades españolas, dando cuenta de cómo los procesos laborales interiorizados en España han desplazado las prácticas religiosas durante el proceso de retorno en Ecuador. Si bien la filiación católica no cambia, sí se flexibilizan sus prácticas bajo el lema «hay que trabajar», repetido por los protagonistas de su estudio (Pérez 2018, p. 638), denunciando el disciplinamiento laboral capitalista y la cultura del esfuerzo. El enfoque de este trabajo contrarresta la mirada optimista sobre la adopción de una «cultura laboral eficiente» (Abainza y Calfat 2018).

Por otra parte, es interesante señalar la presencia de trabajos que vinculan el retorno migratorio, en el contexto postcrisis —y que a su vez cuestiona la voluntariedad de los retornos—, con el concepto de sufrimiento social. Sin ser un trabajo basado explícitamente en el retorno de la experiencia ecuatoriana, Parella, Petroff, Speroni y Piqueras (2019, p. 57) reivindican esta propuesta conceptual con el objeto de pensar mecanismos que mejoren las condiciones de vida de migrantes para los que el retorno forma parte de sus expectativas, lo materialicen o no.

Contextos de retorno

Hasta ahora se han descrito los principales temas y enfoques que se tienen en cuenta en los estudios sobre retorno migratorio entre Ecuador y España. La categorización responde a la dicotomía que divide al sujeto migrante entre un ser entendido como polo de desarrollo potencial, cuyas aportaciones al lugar de origen son medibles y cuantificables, y un ser cuyas experiencias van más allá de la monetarización y la rentabilidad burocratizable. Pero existen otros trabajos que, sin enfocarse específicamente en el retorno migratorio España-Ecuador,

proponen un espacio de reflexión necesario para afrontar el tema que nos ocupa. Estos son los estudios que se centran en «aquellas personas que se quedaron» durante el periplo migratorio de los sujetos migrantes y constituyen, a su vez, el contexto de retorno de los mismos. Dentro de esta categoría rescato dos temas generales que, poco a poco, han tomado gran relevancia.

Por una parte, cada vez más estudios se ocupan de describir y atender a los y las hijas de los migrantes que se quedaron en Ecuador durante el periplo migratorio de sus padres. Tener en cuenta esta dimensión de análisis de forma específica y separada permite que los estudios de retorno afronten de forma realista el retorno migratorio y la compleja reinserción social, sobre todo desde una perspectiva de género, del sujeto migrante. Villacís y García (2019) analizan la percepción de jóvenes guayaquileños sobre la fragmentación familiar derivada de la migración, poniendo especial interés en conocer la implicación de la familia extensa en su crianza. De forma más completa, Jerves, De Haene, Enzlin y Rober (2016) se centran en los adolescentes que se quedaron bajo el cuidado de sus abuelos desde una perspectiva que mantiene el acercamiento a la cultura y el contexto sociocultural de origen (y retorno). Es decir, revelan la importancia de mantener una perspectiva crítica que evite enfocarse solo en los aspectos negativos de la fragmentación familiar. Sus aportes se dirigen a visibilizar la extensión de las familias y la multiplicidad de roles que la familia extensa desarrolla durante el proceso migratorio de los padres. No obstante, los resultados de su estudio cualitativo con adolescentes ecuatorianos atravesados por el proceso migratorio de sus padres indican cierta ambivalencia respecto a crecer en una familia transnacional: inclusión/exclusión; pertenecer a un grupo/sentirse solo; seguridad/miedo; normalización/silencio.

Por otra parte, llaman la atención los trabajos dirigidos a describir las movilidades en comunidades desagrarizadas. Eche (2018) publica un artículo que, sin ser propiamente sobre migraciones, da cuenta de la problemática de las producciones agrícolas indígenas de Otavalo, señalando a la migración como uno de los problemas que dificultan el relevo generacional. Describe las formas específicas de migración de la etnia kichwa: migraciones de corta duración para vender artesanía y tocar música por las calles de Europa, sostenido en un sólido capital social basado en la solidaridad étnica. Su trabajo también analiza la opinión de jóvenes rurales respecto a la agricultura y sus alternativas laborales, entre ellas la migración, por un proceso de desagrarización. La materialización

de procesos migratorios temporales, circulares, así como el hecho de que la migración sigue siendo una opción para los y las jóvenes de comunidades de tradición agrícola, permite comprender que los estudios sobre el retorno migratorio deben enmarcarse, a su vez, en trabajos que atiendan a la estructura socioeconómica y cultural de lo que he denominado «contextos de retorno» o, como explicitan Palazuelos y Villareal (2013), a la existencia de un «lugar al que volver» en términos materiales y estructurales, esto es, tener en cuenta que «en el contexto de origen exista “algo” donde los migrantes puedan regresar o iniciativas que les permitan colaborar y poner en práctica sus propias capacidades y experiencia» (Portes 2011 en Palazuelos y Villareal 2013, p. 110).

Conclusiones

A lo largo de este artículo se ha realizado una revisión de los trabajos sobre retorno migratorio España-Ecuador que se han publicado durante la última década. Como se explicaba anteriormente, la selección del periodo de tiempo tiene como finalidad abarcar las investigaciones realizadas a golpe de crisis económica, —partiendo de la premisa de que numerosas familias ecuatorianas vieron sus proyectos migratorios truncados por el estallido de la burbuja inmobiliaria en España—, y las investigaciones que aportan una mirada de largo alcance al fenómeno del retorno migratorio en Ecuador. Es importante señalar, a modo de recapitulación, que los trabajos de largo alcance tienen el potencial de nutrir la perspectiva de género, en la medida en que pueden atender a las transformaciones que tienen lugar dentro y fuera de las familias, por ejemplo, respecto a los roles de género. También permiten analizar un evento como la crisis económica en España en términos de oportunidad; sería el caso de las políticas educativas que desde Ecuador fomentaron la circularidad migratoria y el retorno desde España.

El hecho de que se trate de un tipo de movilidad transnacional genera cierta problemática a la hora de analizar la procedencia geográfica de los trabajos investigativos, asumiendo que se trataría de una dimensión cargada de relaciones de poder. No obstante, como se detalló en el apartado metodológico, se optó por no considerarlo una variable de análisis dada la complejidad de los flujos migratorios en los que se desenvuelven, a su vez, los y las investigadoras y sus proyectos. Si bien sí se presume un diálogo marcado por el lado del charco desde

el que se mira –que da forma al objeto de estudio investigado–, en este artículo se ha optado por categorizar las publicaciones siguiendo un eje de otro tipo: el enfoque de las investigaciones. De este modo, se establecen tres tipos de trabajos que abordan el retorno migratorio en Ecuador (desde España). Por una parte, se encuentran las publicaciones que tratan de cuantificar y medir la rentabilidad de los aportes que el sujeto migrante despliega una vez regresa a su lugar de origen. Se trata de un enfoque de tipo economicista que trataría de dar respuesta a la idea de que el migrante retornado es un foco de desarrollo, en la medida en que tiene un capital social y financiero acumulado durante su periplo migratorio y que tiene la capacidad de invertir a su llegada a Ecuador. Por otra parte, representando la segunda cara de la moneda, se encuentran las investigaciones que se enfocan en describir las estrategias de sobrevivencia de las familias antes, durante y después del retorno. Esta mirada se centra en conocer las percepciones de las personas que protagonizan, potenciando los análisis de largo alcance temporal y la combinación de metodologías cuanti y cualitativas. Esto nutre los estudios con perspectiva de género en la medida en que pueden dar cuenta de transformaciones socioculturales (como las transformaciones de los roles de género al interior de las familias, o la modificación de las prácticas religiosas en beneficio de la eficiencia laboral) que van más allá del impacto económico (medible y susceptible de ser información burocratizada) de las familias retornadas en sus lugares de origen. Un tercer grupo de publicaciones vendría a erigirse como cajón de sastre con un hilo conductor, y son los trabajos que, de una forma u otra, cubren la necesidad de afrontar qué ocurre con las personas que se quedaron y las comunidades en las que ellas y sus familias con la motivación de retornar, se desenvuelven. Se trata de estudios que, si bien no se centran concretamente en las movilidades de retorno, sí se ocupan de dar forma al contexto estructural en el que fluyen los flujos migratorios. Esta última categoría nos muestra la complejidad del retorno de familias transnacionales en términos afectivos, o, entre otras cosas, cómo la decisión de migrar (o reemigrar) sigue estando vigente en comunidades desagrarizadas. Así pues, examinando este cajón de sastre, surge la siguiente pregunta: ¿es Ecuador un «lugar al que volver» en términos estructurales?

Las tres miradas son caras y canto de una misma moneda, la migración de retorno, que, si bien se muestran opuestas en objetivos y ópticas, todas ellas confluyen en un mismo lugar de encuentro: el retorno migratorio en Ecuador se

forja como una realidad en la que influye más el capital social y las redes sociales previas al proceso migratorio, que la experiencia y el capital financiero acumulados en el país de destino. Esto hace que la idea de migrante retornado como polo de desarrollo económico en el lugar de origen sea puesto en cuestión.

Conflicto de intereses: El autor declara que no tiene ningún posible conflicto de intereses. **Aprobación del comité de ética y consentimiento informado:** No es aplicable a este estudio. **Contribución de cada autor:** Ana Rapado Tamarit desarrolló las ideas, escribió el artículo y ha leído y aprobado el manuscrito final. **Contacto:** Para consultas sobre este artículo debe dirigirse a: (✉) ana.rapado.tamarit@gmail.com.

Referencias

- Abainza, Loesel, y Calfat, Germán. (2018). «Home sweet home. Embracing the return to returnees' migration». *Migration and Development*, 7(3): 366-387. <https://doi.org/10.1080/21632324.2018.1451247>. (Consultado el 15 de agosto de 2019).
- Alarcón, Silverio y Ordóñez, Jessica. (2015). «Ecuador: retorno migratorio y emprendimiento en Loja». *Revista cepal*, vol.117: 69-86.
- Boccagni, Paolo. (2011). «The framing of return from above and below in Ecuadorian migration: a project, a myth, or a political device? » *Global Networks*, 11(4): 461-480.
- Castles, Stephen. (2000). «Migraciones internacionales a comienzos del siglo xxi: tendencias y problemas mundiales». *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, vol.165: 17-32.
- Cavalcanti, Leonardo y Parella, Sonia. (2013). «El retorno desde una perspectiva transnacional». *Revista interdisciplinar da Mobilidade Humana*, vol.41: 9-20.
- Correa-Quezada, Ronny y Tituaña, María del Cisne. (2017). «Factores determinantes del retorno de los ecuatorianos en España». *Revista nuestra América*, 5 (10): 113-138.
- Cortés, Almudena y Oso, Laura. (2017). «Avecillas y pájaros en el vuelo transnacional: Retorno, género y estrategias de movilidad e inmovilidad entre Ecuador y España». *Revista Española de Sociología*, 26(3): 359-372.
- Cortés, Almudena. (2011). «Retorno y acumulación de activos. Aproximaciones etnográficas al caso de Ecuador y España». En *La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos*, coord. Jorge Gienieniowicz, 81-109. Quito: FLACSO Ecuador.
- Durand, Jorge. (2004). «Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente». *Cuadernos geográficos*, vol. 35: 103-116.
- Durand, Jorge. (2006). «Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso». *Revista interdisciplinar de Mobilidade Humana*, vol. 26 y 27: 167-189.
- Eche, David. (2018). «Migración y renovación generacional en la agricultura familiar indígena: estudio de caso Otavalo-Ecuador». *Siembra*. 5(1): 1-15.
- Eguiguren, María Mercedes. (2017). «Los estudios de la migración en Ecuador: del desarrollo nacional a las moviidades». *Revista Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. Núm.58: 59-81.
- Fernández, Diego. (2017). *Transformaciones en las relaciones e identidades de género en la migración internacional de retorno en el espacio urbano-costero del Ecuador* (Tesis Doctoral). Universidad de Murcia.
- García, José María. (2019). «Crónicas del asedio a la fortaleza: la migración en la era de la globalización neoliberal. El caso de estudio de Zamora Chinchipe (Ecuador) como reflejo de un fenómeno a escala global». *La Razón Histórica*. 43: 134-167.

- Herrera, Gioconda. (2013). *Lejos de tus pupilas: familias transnacionales, cuidados y desigualdad social*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Herrera, Gioconda. (2014). *El vínculo entre migración y desarrollo a debate. Miradas desde Ecuador y América Latina*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Herrera, Gioconda. (2016). «Respuestas frente a la crisis en clave de género: migración circular y retorno entre familias en España y Ecuador». *Investigaciones feministas*. Vol.7, Núm.1: 75-88.
- Herrera, Gioconda. (2018). «¿Tiempos de crisis, tiempos de retorno? Las trayectorias laborales y sociales de migrantes retornados en Ecuador». En *Migraciones internacionales en Bolivia y Ecuador*, coord. Gioconda Herrera, Jean Michel Lafleur e Isabel Yépez del Castillo, 281-305. Quito: FLACSO Ecuador.
- Hirai, Shinji. (2013). «Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo. Apuntes teóricos sobre la migración de retorno». *Alteridades*, vol. 23(45): 95-105.
- Hitner, Verena, y Tapia, Jesús. (2018). «Políticas públicas de retorno del talento humano calificado de Ecuador y su inserción internacional: el caso de los becarios de doctorado». *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, Núm. 29: 109-132. <https://dx.doi.org/10.17163/uni.n29.2018.05>
- Hurtado, Fina A. y Matarazzo, Claudio. (2015). «Invirtiendo la ruta: procesos de retorno de los ecuatorianos en España». *Universitas*, vol. 23: 35-64.
- Jerves, Elena, De Haene, Lucía, Enzlin, Paul, & Rober, Peter. (2018). «Adolescents' Lived Experiences of Close Relationships in the Context of Transnational Families: A Qualitative Study From Ecuador». *Journal of Adolescent Research*, Vol. 33(3): 363-390. <https://doi.org/10.1177/0743558416664027>
- Lacomba, Joan, & Cloquell, Alexis. (2017). «Migration, Productive Return and Human Capital. Lessons from the new Governmental Policy on Migration in Ecuador». *International Migration*, Vol. 55(2): 109-125.
- López-Sala, Ana y Oso, Laura. (2015). «Inmigración en tiempos de crisis: dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales». *Migraciones*, Vol. 37: 9-27.
- Iturralde, Lorena M., y Piñeiro, Rodolfo C. (2018). «Migrantes retornados de España y los Estados Unidos. Perfiles y situación laboral en Ecuador». *Revista Internacional de Estudios Migratorios*. 7(4): 270-302.
- Mila-Maldonado, Andrea del Carmen, Pabón, Diana C., y Carlosama, Anderson D. (2018). «Política exterior ecuatoriana y agenda setting: una mirada a la migración de retorno». *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*. Núm. E16(11): 415-428.
- Oso, Laura. (2016). «Migración ecuatoriana y estrategias de movilidad social: la relación dialéctica entre el capital financiero y emocional». *Investigaciones feministas*. Vol.7. Núm.1: 221-240.
- Palazuelos, Antonio y Villarreal, María del Carmen. (2013). «Más allá de las remesas. Transformaciones socioeconómicas y proyectos de migración y desarrollo en Ecuador». *Migración y desarrollo*, vol.12: 107-132.
- Parella, Sonia; Petroff, Alisa; Speroni, Thales; y Piqueras, Clara. (2019). «Sufrimiento social y migraciones de retorno. una propuesta conceptual». *Apuntes* Vol. 84: 37-63.
- Pedone, Claudia. (2013). «Familias que trascienden fronteras. Estrategias de retorno migrantes procedentes de Ecuador y Colombia». En *Políticas públicas, migración familiar y retorno de la población migrante latinoamericana en Cataluña: una perspectiva transnacional*, coord. Caludia Pedone y Sandra Gil Araujo, 33-42, Barcelona, Consorci Institut d'Infància i Món Urbà.
- Pérez, Rocío. (2018). «Entre "Cáritas" y "trabajar demasiado": etnia, género y religión en la experiencia migratoria de pueblos originarios ecuatorianos en España». *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, Vol.13(2): 621-644. doi:10.14198/OBETS2018.13.2.07
- Poveda, Guido; Rendón, Juán; y Andrade, Carmen. (2018). «Migrantes ecuatorianos retornados del exterior, las remesas y su participación en el crecimiento económico». *Revista Observatorio de la*

Economía Latinoamericana. En línea: <https://www.eumed.net/rev/oel/2018/05/migrantes-retornados-ecuador.html> (Consultado el 15 de agosto de 2019).

- Resino, Rosa; Jiménez, Beatriz; y Arranz, Mercedes. (2018). «Retorno migratorio desde España: un flujo variable y complejo». *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, Vol. 44: 91-118. doi: <https://doi.org/10.14422/mig.i44.y2018.004>
- Vancluyse, Sarah; Calfat, Germán; y Pesántez, Blanca. (2016). «Return for development or 'business' as usual? The Ecuadorian experience. Migration and development». En línea: <http://dx.doi.org/10.1080/21632324.2016.1152766> (Consultado el 25 de agosto de 2019).
- Vega, Cristina. (2016). «El retorno más allá del mito del emprendedor. Estrategias económicas, familiares y afectivas de mujeres y hombres a su regreso a Ecuador desde España». *Papers*, Vol.101(4): 415-449.
- Vega, Cristina. (2017). «Complejizando el "retorno productivo". Mujeres y hombres ante el regreso a Ecuador desde España». *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* 31. En línea: <http://alhim.revues.org/5498> (Consultado el 20 de agosto de 2019).
- Vega, Cristina; Gómez, Carmen; y Correa, Ahmed. (2016). «Circularidad migratoria entre Ecuador y España. Transformación educativa y estrategias de movilidad». *Migraciones*, Vol.39: 183-210
- Vega, Cristina; Gómez, Carmen; y Monteros, Silvina. (2017). «Jóvenes ecuatorianos, movilidad y educación superior en España y Ecuador. Trayectorias desiguales durante la crisis». *Athenea Digital*, Vol. 17(3): 173-198.
- Villacís, Noemí y García, Guillermo. (2019). «Migración internacional y la fragmentación familiar en el imaginario social de los jóvenes guayaquileños». *Universidad y sociedad*, Vol.11(4): 481-486.

Información sobre la autora:

► **Ana Rapado Tamarit** es profesora en la Universidad Estatal de Milagro, Ecuador. Máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Salamanca, España. Actualmente está cursando el Doctorado en Ciencias Sociales en la misma universidad. Su trabajo se centra en el estudio de las migraciones, así como las estrategias de retorno migratorio y trayectorias laborales, con perspectiva de género. Es autora de otros artículos: «Saber volver»: percepciones sobre éxito y fracaso de migrantes retornados. El caso de Milagro (Ecuador) (Revista San Gregorio, 2017); Cuando emigrar no es suficiente. Retorno, auto(pluri)empleo y precariedad en Ecuador (Revista Latina de Sociología, 2018). Contacto: Grupo Comunicación, Comunidad y Cambio Social, Universidad Estatal de Milagro, Cdla. Universitaria Km. 1.5 vía Km. 26, Código Postal: 091050. Milagro, Guayas, Ecuador. — (✉): ana.rapado.tamarit@gmail.com. — (iD) <http://orcid.org/0000-0002-6855-9252>.

Cómo citar este artículo

Rapado Tamarit, Ana (2020). «Retorno migratorio en Ecuador: un estado de la cuestión a diez años del "fin del ladrillo" en España». *Analysis* 26, no. 4: pp. 1-21.